

Los marcadores discursivo-conversacionales de más alta frecuencia en el español de Valdivia (Chile) *

The most frequent discourse markers in Spanish Valdivian speech

María Teresa Poblete B.**

* Resultados parciales del Proyecto FONDECYT 940856 y S-95-10 de la Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Resumen

Este estudio tiene como propósito la identificación de los marcadores de uso más frecuente en la conversación. Su identificación adhiere a los supuestos teóricos de Schiffrin (1986) y Fuentes (1996) y se atiende a los valores discursivos y al nivel de la realización de los marcadores dentro del discurso. Los datos analizados corresponden a una muestra representativa de hablantes de Valdivia en situación de entrevista semiformal (Cepeda et al. 1988). Los extractos de conversación presentados dan cuenta no sólo de la importancia de estos ítems léxicos en interacciones comunicativas -que consideran sus valores, nivel de realización y frecuencia de uso-, sino que además de la metodología de análisis.

Abstract

This paper deals with Spanish discourse markers as viewed by Schiffrin, 1986 and Fuentes 1996. The aim of this study is to show the most frequently used markers, their discourse values and their level of realization within discourse. The data analyzed was taken from a representative sample of Valdivian speakers in an interview situation (Cepeda et al. 1988). The extracts of conversations presented account for the importance of these lexical items in communicative interactions regarding their values, level of realization, and frequency of use, as well as the methodology used for the analysis.

1. Introducción

Una de las tendencias de la lingüística actual es acercar el análisis a la lengua cotidiana, y la mejor manera para hacerlo es desde una perspectiva supraoracional. Es decir, un análisis a nivel de discurso. Esto porque los hablantes no se comunican en oraciones sino que relacionan enunciados, o párrafos (Hernández, 1995), incluso manteniendo una conexión estrecha entre

** Artículo publicado en *Estudios Filológicos* N° 33 (93-103), 1998.

interlocutores. Por eso es que se reconoce que hay una gran cohesión en el discurso. Algunas de estas funciones cohesionadoras son realizadas por ítemes léxicos difíciles de encasillar dentro de la sintaxis tradicional, por lo que se les ha llamado muletillas, elementos de inicio de conversación, o locuciones adverbiales, y no se sabe muy bien dónde colocarlos en los análisis sintácticos. Sin embargo, entre los analistas del discurso el estudio de estos ítemes lexico-semánticos ya ha ganado su lugar en la descripción de la organización del discurso tanto oral como escrito en distintas lenguas, y se les conoce más corrientemente como “marcadores discursivos”.

Los primeros en usar la denominación *marcador* (“marker”) fueron Sinclair y Coulthard (1975) al analizar interacciones en la sala de clases. Posteriormente, Schifffrin (1986) los denomina marcadores discursivos (“discourse markers”), y los describe como elementos de soporte de las unidades de habla, destacando la dependencia secuencial de ellos a nivel de discurso. Stubbs (1983) ya había ejemplificado varios modos de dependencia secuencial de adverbios y conjunciones, señalando que tales partículas no podían ser comprendidas con explicaciones puramente sintácticas referidas a la oración, ya que ellas tienen una función secuencial de relacionar las unidades sintácticas y acomodarlas dentro de un contexto discursivo textual. Dentro de este ámbito se enmarcan numerosos estudios, donde los marcadores reciben denominaciones como “conectores pragmáticos” (Briz, 1993 y 1994), “puntores” (Vincent, 1993), “enlaces supraoracionales” (Fuentes, 1987), “operadores discursivos” (Casado, 1991), entre otros. Todas estas denominaciones ya por sí solas constituyen la descripción de la funcionalidad de estos elementos en el discurso.

En el estudio del habla urbana de Valdivia iniciado por Cepeda et al. (1988), se ha dado espacio al estudio de estas marcas conversacionales y se ha proporcionado evidencia que establece la importancia de estos elementos lingüísticos en la construcción y cohesión del discurso. Se ha observado, además, que hay marcadores que son claves para descubrir la intencionalidad del hablante, así como reveladores de la carga modal de las proposiciones semánticas que contiene el discurso conversacional (Poblete, 1995 y 1996, Cepeda y Poblete 1996 y 1997, Poblete, 1997 a y b).

Este trabajo tiene por objeto presentar los marcadores discursivo-conversacionales de uso más frecuente en el habla de la ciudad de Valdivia (Chile), considerando los valores discursivos y el nivel de realización de estos elementos en el discurso oral, en situación de entrevista semiformal y a partir de una muestra representativa de los hablantes de la ciudad de Valdivia (Cepeda et al. 1988).

2. Valores y nivel de realización de marcadores

El análisis de aquellas unidades identificadas como marcadores nos llevó a distinguir tres grupos. El primero está constituido por los llamados relacionantes supraoracionales (Fuentes, 1996) con distintos contenidos relacionales: adición, oposición, causalidad, ordenadores u organizadores de la materia discursiva (ordenadores en general, enumerativos, conclusivos, iniciadores y continuativos), y los reformuladores (explicación o precisión, corrección, recapitulación y/o conclusión, particularización y/o ejemplificación) y que identificamos con (R). Un segundo grupo, los apelativos/interactivos, que comprenden ítemes gramaticalizados o lexicalizados por el uso, destinados a mantener el contacto entre los interlocutores, y está constituido por ele-

mentos apelativos e interjecciones colaborativas (generalmente fáticas) con el interlocutor y que identificamos con (A), además de vacilaciones verbalizadas como *eh...*, *¿iquest;mmh?* que fueron incluidas en este grupo por considerarse que tienen el mismo valor interactivo que las unidades léxicas que lo conforman. Y un tercer grupo que hemos llamado marcadores de modalidad (M), para caracterizar a aquellas unidades que son marcas de subjetividad individual al modalizar la evidencia, además de realizar conexión en el texto (Poblete, 1997a).

Los marcadores se realizan en tres niveles del discurso. En el *nivel interdiscursivo*, los marcadores apuntan a los hablantes, es decir, son elementos que sirven para mantener la relación hablante oyente, para enlazar pregunta con respuesta, o iniciar respuesta. Además, colaboran en mantener la conversación, y/o terminar el intercambio. En el *nivel microestructural*, el marcador aparece conectando dos enunciados, mientras que en el *nivel textual* el marcador relaciona y conecta enunciados dentro de un turno de conversación o establece relaciones con enunciados en turnos anteriores.

Ejemplificación

En los siguientes ejemplos, A caracteriza a quien entrevista y B a quien es entrevistado(a). Las líneas oblicuas indican las pausas. Los ítems léxicos en negritas corresponden a los marcadores en análisis.

(1) (Mujer adulta del estrato alto)

A: ¿Qué hacen actualmente tus hermanos?

B: Mi hermana / está con beca Pinochet del setenta y tres / primero estuvo en México / después en Estados Unidos / y ahora está en España / **y ...** / mi hermano / en cuanto salió Allende / **porque...** / tengo una hermana que es de extrema izquierda / y un hermano que es de extrema derecha/

(2) A: Ah / bueno/

B: **Entonces** yo estoy en el medio/

(3) A: Ya

B: **Pero eeh...** / mi hermano salió Allende / **y** se mandó a cambiar a Alemania / **incluso** tiene en este momento la nacionalidad alemana.

(4) (Joven del sexo femenino y del estrato alto)

A: ¿Por qué te gusta más vivir en esta casa?

B: Porque/ **para empezar**/ el lugar es muy bonito/ es tranquilo/ **y** el ambiente que uno tiene/ las amistades / son... son muy entretenidas / **y** uno ya tiene su ambiente ahí / **entonces** está totalmente ambientada la persona/

El marcador **y...** en (1) aparece como un ordenador de continuidad, es decir, una especie de relleno para no discontinuar el discurso. **Porque** en (1) entre pausas, como generalmente se realizan los marcadores, es usado por la hablante para reformular. Es decir, quiere explicar cómo es esto que una hermana esté exiliada por un gobierno, mientras su hermano se haya que-

rido ir de Chile porque Allende había salido de Presidente. **Entonces** en (2) aparece como un ordenador conclusivo, derivado de la intención de la hablante de expresar que debido a que sus hermanos están políticamente en los extremos ella está en una posición intermedia, lo que por lo demás es una conclusión de su subjetividad. En (3) el turno de conversación de la entrevistada se inicia con **pero**, indicación de que la hablante desea introducir una relación de contraste entre una hermana que se fue de Chile expulsada, en oposición al hermano, quien “se mandó a cambiar”. En este mismo extracto (3) la autora del texto podría haber dicho:

“Apenas salió Allende mi hermano se fue a vivir a Alemania y posteriormente obtuvo la nacionalidad Alemana”. Sin embargo, los sentimientos que esos hechos provocan en ella, la hicieron separar “mi hermano salió Allende”, un hecho político, de la reacción del hermano, es decir, del hecho de irse del país. **Y** es usado para unir estos dos hechos, pero esta conexión tiene una connotación secuencial, un hecho y después otro. Por otro lado, **incluso** no solamente añade más información, relación aditiva, sino que, por un lado, soporta la carga modal del enunciado anterior, “se mandó a cambiar a Alemania”, y por otro tiene un valor fórico al remitir al hecho de que adquirió la nacionalidad alemana.

En el extracto (4) los marcadores son ordenadores del discurso. **Para empezar**, marca el inicio de la parte informativa del texto, en este caso la argumentación respecto al por qué le gusta el barrio a la entrevistada. Este inicio es tiempo discursivo diferente al tiempo real que se indica con *primero*, *después*, y *ahora* en (1). El marcador **y** aparece dos veces como ordenador discursivo, contribuyendo a la progresión en la argumentación, semejante a **entonces**. Sin embargo, este último tiene además un valor fórico, porque remite a la conclusión o evaluación final “(...)está totalmente ambientada la persona”.

Todos los marcadores usados por los hablantes en (1), (2), (3), y (4) ocurren en el nivel textual porque contribuyen a la organización de las partes del texto relacionando enunciados, ya sea uniéndolos o contribuyendo a la ordenación progresiva de la información o argumentación.

- (5) (Mujer de la tercera edad y del estrato alto)
A: ¿No encuentra que esta casa es muy grande como para Uds.?
B: **Mire**/ eso sí pero/ **le diré que** / dónde voy a encontrar una casa a orillas del río / que me dé esta vista que estamos acostumbrados/ **¿ah?**/
- (6) A: ¿Usted perdió algunas habitaciones para el terremoto?
B: No/ lo que ... se perdió/ fue gran parte de la bodega/ porque la calle se rellenó tanto/ **¿mmh?**/ **no ve que** se hundió el terreno/
- (7) (Mujer adulta del estrato bajo)
A: ¿No la miraron bien?
B: No/ (...) / ellos supieron aprovechar lo que mis papás les daban/ **¿ve?**/
- (8) A: ¿Usted cuánto tiempo alcanzó a durar casada?
B: Veinti.../ **a ver...**/ veinticinco años más o menos/

En los extractos (5), (6), (7) y (8) las hablantes usan distintos marcadores interactivos/apelativos cuya función es el mantenimiento del intercambio. Por lo tanto, todos se realizan en el nivel interdiscursivo, es decir, apuntan a los hablantes, no a las partes del texto. Se observa el uso de formas verbales lexicalizadas por el uso, como sucede con **mire**, usado como iniciador, **no ve que**, **¿ve?** y **a ver...** para mantener el contacto, o para chequear seguimiento durante el turno, al igual que **¿ah?** y **¿mmh?**

- (9) (Mujer adulta del estrato bajo)
A: ¿Y eso dónde queda?
B: Queda en la Zona Central **digamos** / entre San Felipe y Llay Llay por ahí / entre San Felipe y Calera **digamos** / un pueblito /
- (10) A: ¿Y Ud. se ve ahora con su familia?
B: (...) / y mi familia se desligaron de mí / porque dijeron que yo fui porfiada / que no sabía en quién me fijaba / **y bueno poh**/
- (11) (Joven del sexo femenino y del estrato bajo)
A: ¿Dónde estudias?
B: Bueno en el Liceo de Niñas/ en el primero D / ahí estudio **poh**/
- (12) (Joven del sexo masculino y del estrato alto)
A: ¿Y por qué te gusta Alf?
B: Una / una / que es algo liviano/
A: ¿Y qué es lo que es liviano?
B: Alf/**claro**/
- (13) A:¿Qué es lo que tiene que te gusta tanto?
B: **No sé**/ es difícil decirlo/ la manera de representarlo/ **no sé**/ (...)
- (14) (Mujer adulta del estrato bajo)
A: ¿Por qué su mala suerte?
B: (...) Primero llegamos a un fundo que está / **no sé** hacia el lado de Corral / **no sé** unas partes por ahí / llamado San Ramón el fundo / (...)

Los marcadores **digamos**, **poh**, **claro** y **no sé** presentados en los extractos (9)-(14) han sido considerados marcadores de modalidad y ocurren en el nivel textual porque afectan a lo que el hablante dice. En (9) **digamos** y en (10) **poh** refuerzan y cierran el enunciado. En (12) **claro** indica cuál es el tema de conversación, Alf. En cambio en (13) y (14) **no sé** modalizan la evidencia. Los hablantes muestran cierta cautela respecto de lo que están diciendo, no quieren mostrarse categóricos (13), o indicar que lo que se dice es exactamente así (14).

3. Marcadores de más alta frecuencia

Nuestros datos indican que los relacionantes supraoracionales (R) representados en los cuadros 1, 2, y 3 constituyen el 67% de los marcadores usados por los hablantes para organizar y estructurar su discurso. Dentro de ellos, la más alta frecuencia de uso la constituyen los marcadores de adición y ordenadores discursivos. El conector **y** es el más usado para establecer la relación de adición. Para marcar la relación de oposición, el marcador más usado resultó ser **pero**, y para indicar relaciones causativas **porque** y **así (es) que**. Entre los ordenadores u organizadores del discurso sobresalen **después** como ordenador general, **entonces** con contenido relacional de conclusividad, **y...** como continuativo y **o** como enumerativo. El tercer contenido relacional más importante realizado por los marcadores es el de reformulación, donde sobresalen **o sea**, para precisar y corregir seguido de **pero**, y el marcador **y bueno** para recapitular y concluir.

Cuadro 1
Distribución de marcadores de acuerdo a contenidos relacionales.
Frecuencia (n) y proporciones (p)

Adición			Oposición			Causativas		
	n	p		n	p		n	p
y	564	.83				porque	118	.46
(y) entonces	13	.02				así es que	86	.34
incluso	12	.02				entonces	26	.10
(y) también	54	.08				de manera que	05	.02
(y) además	11	.02				(y) así (poh)	11	.04
(y) todavía	03	.00				y claro	01	.00
porque	05	.00	aunque	02	.01	por eso	05	.02
pero	17	.03	pero (no)	153	.98	ya que	01	.00
tampoco	01	.00	tampoco	01	.01			
Total	680			156			253	

Cuadro 2
Distribución de marcadores de acuerdo a contenidos relacionales.
Frecuencia (n) y proporciones (p)

Ordenadores											
En general			Enumerativos			Conclusivos			Continuativos		
	n	p		n	p		n	p		n	p
(y) después	68	.44	primero	6	.17	entonces	62	.64	y ...	184	.54
(y) entonces	44	.28	que	7	.19	(y) bueno	07	.07	(y) bueno	19	.05
(y) de ahí	23	.15	o	14	.39	total	02	.02	(y) entonces	31	.09
(y) ahí	12	.08	en primer lugar	01	.03	así que	07	.07	(y)claro	11	.03
antes	01	.01	después	07	.19	ya	17	.18	o sea	01	.00
y en eso	01	.01	para empezar	01	.03	y así	01	.01	a ver	09	.03
(y) ya después	03	.02				por eso	01	.01	pero	12	.04
y ahora	02	.01							porque	06	.02
por otro lado	02	.01							o	13	.03
									digamos	02	.01
									después	07	.02
									pues	02	.00
									y así	03	.01
									y total	01	.00
									ya	01	.00
									que sé yo	34	.10
									no sé	03	.01
Total	156			36			97			339	

Cuadro 3
Distribución de marcadores de acuerdo a contenidos relacionales.
Frecuencias (n) y proporciones (p)

Revisar/corregir/ejemplificar			Recapitular/Concluir		
	n	p		n	p
pero	75	.28	pero	06	.06
porque	05	.02	entonces	06	.06
o sea	119	.44	o sea	17	.16
claro que	05	.02	claro (que)	14	.13
vale decir	05	.02	vale decir	01	.01
es decir	06	.02	es decir	01	.01
en realidad	03	.01	en realidad	01	.01
de hecho	05	.02	ahora	02	.02
en todo caso	04	.01	(y) bueno	52	.42
si no	01	.00	digamos	01	.01
todavía	01	.00	ya	02	.02
o	07	.03	en fin	03	.03
pero no	01	.00	así que	02	.02
no	01	.00			
por ejemplo	34	.13			
Total	271			108	

Los marcadores apelativos/interactivos (A) constituyen el 20% de los marcadores usados en la interacción comunicativa. De entre ellos sobresalen, **eeh...**, **bueno**, **mmh**, **claro** y **¿a ver?** como los más frecuentemente usados para iniciar una respuesta, o turno de conversación (cuadro 4). Durante el turno los hablantes emplean marcadores para mantener un contacto más estrecho entre interlocutores. De entre éstos sobresalen el uso de **¿ah?** y **¿mmh?** como para ir asegurándose la aprobación o el seguimiento del interlocutor. En ocasiones el interlocutor quiere demostrar el interés dando como resultado interjecciones colaborativas, de entre las cuales sobresale el marcador **claro**. Cuando se produce vacilación dentro del turno el marcador más frecuente es **eeh...**

Cuadro 4
Distribución de los marcadores apelativos/interactivos
Frecuencias (n) y proporciones (p)

Indicadores de respuesta			Mantener contacto e interjecciones colaborativas			Mantener contacto durante la vacilación		
Marcadores	n	p	Marcadores	n	p	Marcadores	n	p
mmh	25	.13	bueno	06	.02			
claro	21	.11	¿mmh?	48	.15	mmh	01	.01
mire	14	.07	¿no?	14	.04			
ah	02	.01	claro	73	.23	eeh...	116	.97
¿a ver...?	21	.11	sí	01	.00			
bueno	40	.20	mire/a	22	.07	¿a ver...?	02	.02
eeh ...	67	.35	ve/s	08	.03			
ya	02	.01	oiga	02	.01			
			¿ah?	77	.24			
			¿ya?	11	.03			
			oh	01	.00			
			no se que	07	.02			
			no cierto	22	.07			
			¿a ver?	09	.03			
			fijese/fijate	09	.03			
			hombre	02	.01			
			justamente	01	.00			
			dígamos	01	.00			
			¿sabe?	02	.01			
			la verdad	01	.00			
			ay	02	.01			
			¿ah sí?	01	.00			
Total	192			320			119	

Los marcadores de modalidad (M) constituyen el 13% de los marcadores usados en la conversación (cuadro 5). Con el valor de apoyar una opinión o información al final del enunciado, el marcador más frecuente es **poh**. Otros marcadores frecuentes del mismo valor discursivo son **no más**, **sí**, seguidos generalmente por **poh**, **dígamos** y **claro**. Entre los modalizadores de evidencia distinguimos dos grupos: los atenuadores y los enfatizadores. Los marcadores **no sé poh**, o simplemente **no sé** se destacan por tener la más alta frecuencia de uso en el primer

grupo. Asimismo, **claro** y **por supuesto** se destacan en el segundo grupo, seguidos de **no**, **sí**, **realmente** y **desde luego**.

Cuadro 5
Distribución de marcadores de modalidad.
Frecuencias (n) y proporciones (p)

Apoyo a opinión al final del enunciado	Modalizadores de evidencia							
	n	p	Atenuativos			Enfatizadores		
				n	p		n	p
sí (pues [poh])	31	.11	no sé	17	.15	sí	05	.10
no más (pues [poh])	54	.20	no sé [poh]	21	.19	indudablemente	02	.10
pues [poh]	109	.40	bueno	05	.05	por supuesto	09	.18
todavía	03	.01	todavía	01	.01	todavía	01	.02
(y) así (no más)	06	.02	no cierto	03	.03	realmente	05	.10
claro	31	.11	que digamos	10	.09	claro	10	.20
tampoco	01	.00	como se dice	01	.01	no	06	.12
también (pues [poh])	05	.02	no creo	04	.04	evidentemente	01	.02
digamos	26	.10	en fin	01	.01	precisamente	01	.02
se puede decir	03	.01	creo (yo)	10	.09	siquiera	01	.02
como quien dice	04	.02	como quien dice	03	.03	desde luego	05	.10
y todo	06	.02	digamos	04	.04	también	01	.02
(y) en fin	08	.03	creo que no	01	.01	tampoco	01	.02
nada más (pues [poh])	01	.00				prácticamente	01	.02
evidente	01	.00						
ya	02	.01						
diría yo	01	.00						
no	02	.01						
Total	294			81			49	

4. Polivalencia de los marcadores más frecuentes

Entendemos por polivalencia el hecho de que el mismo marcador se realiza con distintos valores discursivos. En los cuadros, 1, 2, y 3 se puede observar cómo la misma unidad léxica aparece en distintas distribuciones, es decir, con distintos valores o contenidos relacionales, como se comentó en el caso de **y** usado para señalar adición y continuidad. Asimismo, **pero** no sólo es usado para establecer relaciones de oposición, sino además con contenidos relacionales de adición, y en la reformulación para precisar, corregir y recapitular. **Así es que** o su versión abreviada **así que** no sólo se observó marcando la relación de causalidad, sino que además como ordenador y reformulador conclusivo. **Porque** sobresale como marcador de relación causativa, y además, fue usado como continuativo. Por lo tanto, los marcadores (R) **y**, **pero**, **porque**, **así es que (o así que)**, **después**, **entonces** y **o sea**, que fueron señalados como los más frecuentes en este grupo, son todos polivalentes.

Al igual que en el caso de los marcadores (R), los marcadores (A) más frecuentes se usan con distintos valores (cuadro 4). **Mmh** es iniciador de respuesta, y al mismo tiempo se usa dentro del turno para no perder el contacto con el interlocutor. Lo mismo sucede con **eeh...** El marcador **claro** se usa al inicio del turno para indicar una disposición a responder, mientras

el hablante se da tiempo para lo que va a decir, pero además, como ya se ha señalado, se utiliza para colaborar con el interlocutor. El marcador **¿a ver?** es usado por los hablantes tanto al inicio de un turno como durante el turno, para darse tiempo para pensar y organizar la entrega de información. **Bueno** aparece al inicio del intercambio y además durante el intercambio, para no perder el contacto. Este último marcador se cuenta, además, entre los ordenadores de la materia discursiva con contenido relacional conclusivo y continuativo (cuadro 2).

De entre los marcadores (M) el más polivalente es **claro**, ya que se usa tanto de apoyo a una opinión como de enfatizador. Asimismo, este marcador se realiza como continuativo, en ocasiones precedido de **y**, entre los relacionantes ordenadores del discurso (cuadro 2), y entre los apelativos/interactivos (cuadro 4).

5. Consideraciones finales

En los cuadros (1)-(5) aparecen 75 unidades léxico-semánticas identificadas como marcadores discursivo-conversacionales, con un total de 3.151 realizaciones distribuidas según sus valores discursivos. Sin embargo, hemos visto que son sólo algunos de ellos los de uso más frecuentes, los polivalentes, es decir, los que son usados con distintos valores discursivos. Podemos concluir diciendo que se ha destacado la importancia de estas marcas discursivo-conversacionales en el intercambio comunicativo en razón a su funcionalidad, nivel de realización y frecuencia de uso. Los extractos de conversación han provisto la evidencia de su presencia en el habla real, así como la metodología empleada para su análisis.

Bibliografía

- Briz, Antonio. 1993. "Los conectores pragmáticos en el español coloquial (I): su papel argumentativo", *Contextos* 11: 145-188.
- Briz, Antonio. 1994. "Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su función metadiscursiva", *Español Actual* 22: 39-56.
- Casado, Manuel. 1991. "Los operadores discursivos es decir, esto es, o sea y a saber en español actual: Valores de lengua y funciones textuales", *LEA* 13: 87-116.
- Cepeda, Gladys, Maritza KHEBIAN, Juan MIRANDA y Alfredo BRAIN. 1988. *El habla de Valdivia urbano: Primera etapa de una investigación*. Valdivia: FONDECYT, Universidad Austral de Chile.
- Cepeda, Gladys y María Teresa POBLETE. 1996. "Los marcadores conversacionales: funciones pragmáticas y expresivas", *Estudios Filológicos (Valdivia)* 30: 107-128.
- Cepeda, Gladys y María Teresa POBLETE. 1997. "Marcadores conversacionales en el habla femenina de Valdivia", *Boletín de Filología (Universidad de Chile) (Santiago, Chile)* 36. (En prensa).
- Fuentes, Catalina. 1987. *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- Fuentes, Catalina. 1996. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Hernández, César. 1995. "Sintaxis supraoracional del Español". Cursillo dictado en XI Seminario Nacional de Investigación y Enseñanza de la Lingüística. Sociedad Chilena de Lingüística, Chillán, Chile: 20-21 de noviembre.
- Poblete, María Teresa. 1995. "Los marcadores conversacionales en el habla de Valdivia", *Boletín de Investigación Educativa (Santiago)* 10: 279-293.
- Poblete, María Teresa. 1996. "El rol de los marcadores discursivos en el intercambio conversacional", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada (Concepción)* 34: 167-181.
- Poblete, María Teresa. 1997a. "Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral", *Onomazein (Santiago)* 2: 67-81.
- Poblete, María Teresa. 1997b. "Marcadores discursivo-conversacionales y variación sociolingüística", *Boletín de Investigación Educativa (Santiago)* 12: 280-288.
- Sinclair, John y Malcolm COULTHARD. 1975. *Towards an Analysis of Discourse*. London: Oxford University Press.
- Schiffrin, Deborah. 1986. *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stubbs, Michael. 1983. *Discourse analysis. The sociolinguistic analysis of natural language*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Vincent, Diane. 1993. *Les ponctuations de la langue, et autres mots du discours*. Quebec: Nuit-blanche.

Nota a “Los marcadores discursivos- conversacionales de alta frecuencia en el español de Valdivia (Chile)”

El análisis del discurso que circula en la sociedad constituye un objeto de estudio de gran importancia para las Ciencias Sociales y Humanas. En relación a la valoración epistémica del lenguaje y la importancia teórico-metodológica que han adquirido los estudios del discurso en los últimos años, donde se le otorga valor al lenguaje en uso y al hablante real por encima, muchas veces, del hablante ideal. En este sentido, el artículo presentado por Poblete representa un aporte significativo y con vigencia en la actualidad en el campo de la Lingüística Hispánica.

La identificación de los marcadores discursivos considerando los valores, la frecuencia de uso, los niveles, la intencionalidad y clase social de quienes realizan los actos de habla permite un acercamiento de los estudios sociolingüísticos a la realidad cotidiana de la lengua y de sus usuarios. El artículo de Poblete resalta los elementos supraoracionales que constituyen la organización y estructura del discurso oral de los habitantes de la ciudad de Valdivia (Chile). Además, diferencia el uso que hacen los valdivianos de los marcadores discursivos y sus niveles según la clase social a la que pertenecen.

Dr. Luis Casimiro Perlaza
Universidad Austral de Chile